

Puesta en valor del Monasterio de San Isidoro del Campo. La difusión de las fortificaciones por el Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla

PEDRO JOSÉ RESPALDIZA LAMA
GABINETE PEDAGÓGICO DE BELLAS ARTES DE SEVILLA
Delegación Provincial de Cultura de la Junta de Andalucía

Resumen: La puesta en valor del monasterio de San Isidoro del Campo ha supuesto, en última instancia, su apertura tras las obras de rehabilitación, adecuándose sus espacios para la musealización del propio conjunto arquitectónico, las pinturas murales y los bienes muebles conservados. Para subrayar esta apertura se realizó el montaje de la exposición *San Isidoro del Campo (1301-2002). Fortaleza de la Espiritualidad y Santuario del Poder*, llevándose a cabo en torno a ella una serie de actuaciones. La difusión de las fortificaciones de la provincia de Sevilla y su utilización como recurso didáctico ha generado en el Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla una serie de actuaciones en torno a las *Jornadas Europeas de Patrimonio*, la creación de materiales didácticos y de divulgación, así como su inclusión en los cursos organizados por los Centros de Profesores de la provincia.

Abstract: The Monastery of San Isidoro del Campo coming of value has implied at last stance the re-opening following the rehabilitation construction work, adapting its spaces for the use of the same as a whole architectural unit, the painted murals and the conserved furnishings. To emphasize this opening the staging and realization of the exposition *San Isidoro del Campo (1301-2002). Fortaleza de la Espiritualidad y Santuario del Poder* (San Isidoro del Campo (1301-2002) Strengthening of the Spirit and Sanctuary of Power), a series of related acts were conducted. The divulging of the fortresses existing in the province of Sevilla and their utilization as a didactic tool have generated in the Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla a series of proceedings: entitled in the *The European Heritage Days*, the creation of didactic and diffusion materials, as well as their inclusion in the seminars organized by the Teachers' Help Centers in the province.

INTRODUCCIÓN HISTÓRICA

San Isidoro del Campo, monasterio fundado a principios del siglo XIV por Alonso Pérez de Guzmán, *El Bueno*, y su esposa María Alonso Coronel, fue ocupado primero por los monjes cistercienses y después por los jerónimos. Tras las excomuniones del siglo XIX se destinó a diversos usos, volviendo por breve tiempo a establecerse en él una comunidad jerónima a mediados del siglo XX.

El origen del monasterio estuvo unido a tradiciones y leyendas vinculadas con San Isidoro, insigne obispo de Sevilla, uno de los pilares de la cultura medieval en Occidente, cuya figura fue enarbolada, al igual que la de Santiago y otros santos, para justificar ideológicamente la expansión de los reinos cristianos en el sur de la Península Ibérica durante la Edad Media. Con el hallazgo de los restos del obispo hispalense en el lugar donde después se levantó el monasterio y su traslado a León se

recupera una ruta, el llamado *Camino Mozárabe*, que llegaba hasta Santiago de Compostela, la antigua Via de la Plata de origen prerromano, que unía el valle del Guadalquivir con el Cantábrico.

San Isidoro del Campo se fundó en las inmediaciones de la antigua Itálica, donde según la tradición San Isidoro de Sevilla había creado un colegio y fueron trasladados sus restos tras la invasión musulmana. Su carácter de monasterio fortificado podría sorprender en principio, pero esto fue habitual en la Edad Media y tiene justificación tanto simbólica como funcional. Destacan su coronamiento de almenas, los matacanes sobre contrafuertes de los ábsides y de la antigua fachada medieval, las ventanas, auténticas aspilleras con un ámbito interno para una persona en actitud defensiva, y las cubiertas almenadas que podían convertirse funcionalmente en plaza de armas y desde ellas defender todo el perímetro del monasterio medieval.

Gran parte del conjunto es propiedad de la Junta de

Andalucía, pero el núcleo primitivo de origen medieval es propiedad de la Fundación Álvarez de Toledo y Maneros, que lo ha cedido temporalmente a la Junta de Andalucía con el compromiso de su restauración, siendo este núcleo primitivo el que, una vez rehabilitado, se ha abierto al público.

PUERTA EN VALOR Y DIFUSIÓN

"Andalucía cuenta con un patrimonio cultural extraordinariamente rico y variado... Dicho patrimonio requiere que nos ocupemos, no sólo de conservarlo, de protegerlo y de investigarlo, sino también de difundirlo y de incrementar su valoración social a través de una adecuada gestión. Desde la Dirección General de Bienes Culturales estamos convencidos de que la difusión y puesta en valor de nuestro Patrimonio se ha configurado como una de las mejores herramientas para su tutela" (Sánchez de las Heras 2002: 272).

Desde la administración se apuesta por la difusión como uno de los pilares esenciales de la tutela del Patrimonio Cultural. Así, en el tradicional proceso vinculado a la tutela del Patrimonio:

Investigar → Proteger → Conservar → Difundir

la investigación se concibe como base para la protección y conservación del Patrimonio, y en última instancia para la difusión, entendida como divulgación de estas actuaciones y del propio Patrimonio, completándose este proceso con otro:

Difundir → Valorar → Respetar → Conservar

en el que la difusión se concibe como el vehículo para conseguir la valoración y el respeto por parte de los ciudadanos y su implicación en la conservación del Patrimonio. En este segundo proceso, por tanto, la acción no se dirige directamente sobre el Patrimonio, sino sobre la ciudadanía y, aunque el objetivo, en principio, no es tanto la tutela directa del Patrimonio, como la acción social que incide en la vinculación entre los ciudadanos y el Patrimonio, la finalidad, en última instancia, es la conservación del Patrimonio y su transmisión a las futuras generaciones. Ambos procesos, por tanto, no son antagonistas sino complementarios, conforman una secuencia unitaria y, utilizando distintas estrategias, generan una profundización en el objetivo final de la conservación del Patrimonio. Así pues, la difusión se convierte en el eje central de la secuencia global, en el gozne que articula ambos procesos. De ahí, la enorme importancia de la difusión y con ello de la interpretación, como conjunto de estrategias de comunicación destinada al público, para hacer efectivo el acercamiento y en última el conocimiento del Patrimonio, ya sea a través de

visitas guiadas, exposiciones, paneles, publicaciones, talleres, audiovisuales, etc.

Tras los trabajos de rehabilitación de San Isidoro del Campo¹, que se han dilatado durante doce años, articulándose en varias fases, se planteó la puesta en valor del monasterio y su apertura al público, lo que supuso la realización de un proyecto museográfico que englobara un amplio programa de actuaciones, del cual fui responsable en calidad de coordinador y en el que se implicó un amplio equipo de profesionales de carácter multidisciplinar. Así, teniendo como objetivos la apertura al público del antiguo conjunto monacal, la exposición de los bienes muebles conservados *in situ* y de otros vinculados al monasterio que se hallaban en paraderos diversos, y desde una perspectiva centrada en el ámbito de la difusión y de su conformación como Centro de Interpretación, se vio la necesidad en primer lugar de dotar al inmueble de una serie de infraestructuras y servicios, a la par de la adecuación de los espacios para estos fines; a la par de ir definiendo los aspectos museográficos y la restauración de algunas piezas. Entre el amplio abanico de actuaciones llevadas a cabo con estos fines podemos señalar:

- Dotación de infraestructuras: acometida de alumbrado, fluido eléctrico.
- Montaje de servicios higiénicos.
- Sistema de iluminación, adecuada a los espacios y a las piezas musealizadas.
- Sistemas de seguridad y vigilancia.
- Mejora de las condiciones ambientales: filtros en las ventanas, control de humedad y temperatura, deshumidificadores.
- Sistemas de acceso: puertas, rampas...
- Limpieza y acondicionamiento del conjunto.
- Completar el proceso de limpieza y restauración de una serie de obras:
 - Decoración mural: Sala del Reservado y repaso a las intervenciones realizadas en la campaña 1990-1991.
 - Retablos: Retablos mayores de las iglesias, del Nazareno, de la capilla del Reservado y del Cristo de Torrijos.
 - Esculturas: Cristo Gótico, Niño Jesús, Virgen de Mercedante y Cristo de marfil.
 - Pintura sobre lienzo: Triunfo de la Muerte, San Jerónimo, Santa Paula, Santa Eusequia y la serie de la Vida de la Virgen: Nacimiento, Presentación, Desposorio, Anunciación, Visitación y Tránsito.

Con respecto a los aspectos museográficos y a los relacionados directamente con la difusión, apurar que la puesta en valor del monasterio de San Isidoro del Campo se concibió en principio con un carácter dual, por una parte la musealización del conjunto con el patrimonio mueble en él custodiado; y por otra el montaje de la exposición temporal *San Isidoro del Campo (1191-2002). Placentero de la Espiritualidad y Santuario del*

posar. Al respecto, algunas de las actuaciones emprendidas fueron:

- Trabajo de investigación y documentación histórica y gráfica.
- Elaboración del proyecto museográfico, en este caso con un discurso expositivo de carácter unitario, que englobaba tanto la exposición permanente, como la temporal, a la par de poseer una coherencia y un carácter autónomo cada uno de ellos.
- Definición de los espacios auxiliares: recepción, tiendas, servicios, administración, almacenes, etc.
- Solicitud de piezas en préstamo y permisos de reproducción.
- Fijación de la imagen corporativa: imágenes, color, logotipo.
- Realización del proyecto y elaboración del mobiliario expositivo.
- Diseño y elaboración de las paneles.
- Diseño de folletos informativos y cartelera.
- Montaje de la exposición.
- Edición del catálogo, guía y materiales didácticos.
- Organización de cursos para profesores y visitas guiadas.
- Celebración del Simposium "San Isidoro del Campo (1391-2002)".

IMPLEMENTACIÓN DEL CONJUNTO

San Isidoro del Campo, como Centro de interpretación, pretende conseguir, en principio, un acercamiento a éste antiguo conjunto monacal y a su historia. Se propone un recorrido físico por el núcleo medieval del monasterio y, a la par que se analizan los distintos ámbitos que componían el conjunto monacal, su proceso de conformación, características y elementos más significativos, se presentan sus funciones y las actividades que la comunidad religiosa desarrollaban en estos. Para ello, ha sido necesario:

- Seleccionar y secuenciar los contenidos.
- Delimitar las áreas expositivas.
- Fijar un itinerario lógico y factible al que se ajusten los contenidos (fig. 1).
- Organizar y distribuir las obras.
- Elaborar textos de sala y recreaciones (figs. 2 y 3).
- Realizar una guía de carácter divulgativo del monasterio.
- Elaborar un díptico informativo.
- Realizar materiales didácticos, cuaderno del profesor y cuaderno de actividades.

Como ya se ha indicado, aunque el discurso expositivo global se pretendió que tuviera un carácter unitario, se podía distinguir claramente las partes correspondientes a la exposición temporal y a la musealización del

Monasterio, articuladas estas últimas en una serie de ámbitos temáticos, que coinciden con los distintos espacios arquitectónicos del recorrido:

- Las Iglesias. El Monasterio Cisterciense (1)
- El Coro. Ámbito de oración (2)
- Claustro. Centro de la vida monástica (3)
- La Hospedería. El Monasterio Jerónimo (4)
- El Refectorio. Los bienes muebles (5)
- La Sacristía. El culto (10)
- La Sala Capitular. El gobierno (11)
- Los Presbiterios. Fundadores y patronos (12)

Dentro de lo posible, se ha tratado de ubicar las obras en su contexto, recuperándose ambientes y series completas, con un criterio integrador que implicaba al inmueble, a la decoración mural y a los bienes muebles.

Los bienes muebles que se hallaban descontextualizados se integraron en el quinto ámbito temático de la musealización y también, como veremos, en el primer apartado de la exposición temporal, sirviendo de puente entre ambos discursos, ubicándose las piezas en las iglesias y fundamentalmente en el refectorio (fig. 4). Esta propuesta museográfica, de carácter reversible, posee una vocación de permanencia, por eso no podía integrarse exclusivamente en el discurso de la exposición temporal, si bien se pretendía subrayar su carácter de propuesta, presentándose por ello al enjuiciamiento público durante la muestra temporal y de forma especial en el *Sinposium*.

EXPOSICIÓN TEMPORAL

Para Subrayar la amplia labor de restauración desarrollada en el monasterio durante más de una década y especialmente su apertura al público el 9 de Julio de 2002, se realizó el montaje de exposición temporal *San Isidoro del Campo (1391-2002). Fortaleza de la Espiritualidad y Summa del Poder*. Con esta muestra se pretendía resaltar algunos aspectos del dilatado e intenso pasado del monumento, en el que se condensan páginas esenciales de nuestra Historia. Así, una serie de piezas, vinculadas con el monasterio, se presentaban como soporte de un discurso que pretendía completar el ofrecido por el propio monumento. Esta muestra se articulaba con una introducción o presentación de la muestra y seis apartados o áreas temáticas:

- Los Bienes Muebles recuperados (5)
- El Conjunto Monacal (6)
- La Exclaustración y sus efectos (7)
- El Monasterio de San Isidoro del Campo e Itálica (8)
- El Patrimonio documental (9)
- Rehabilitación y Restauración (13)

Algunas de las piezas provenían de diversas insti-

ciones, como los museos de Bellas Artes y el Arqueológico de Sevilla, la Biblioteca Capitulana y el archivo de la Catedral, la Biblioteca de la Universidad, el monasterio de Yuste, el monasterio de Santa Paula, la iglesia parroquial de Santiponce y colecciones privadas. En ningún caso se pretendió que estas obras compitieran con las que componían los fondos del propio monasterio, sino que complementaran o profundizaran algún aspecto del discurso, considerándose de especial interés la presentación de obras relevantes del propio monasterio, que habían permanecido almacenadas durante décadas y que se brindaban al público tras un proceso de restauración que se había concebido con un carácter integral y del que se explicitaban criterios, métodos y actuaciones. Esta exposición temporal estaba prevista que se clausurara el 8 de Diciembre de 2002; sin embargo, ante el éxito de pública, se prolongó hasta el 28 de Febrero de 2003.

Además de los pequeños paneles de carácter informativo sobre los contenidos de cada una de las áreas expositivas, se generaron como elementos esenciales de esta exposición temporal una serie de paneles de gran formato (Fig. 5), antes de carácter introductorio sobre la muestra y la rehabilitación del conjunto, y el resto para explicar los criterios, la metodología y el proceso de restauración llevado a cabo. Estos paneles poseían un carácter eminentemente ilustrativo, habiéndose reducido al mínimo los textos. Para diferenciar claramente los elementos de la exposición temporal, se usó en ellos como distintivo el color celeste, uno de los componentes de la imagen corporativa de la muestra.

Igualmente, se editó un póster para entregar a los visitantes, una variada cartelería (desde una gran pancarta que cubría la fachada norte, hasta carteles de formato mediano) y, como no, un completo catálogo de la muestra. Igualmente, se convocó un *Symposium* para la puesta al día de los estudios sobre el Monasterio y el debate sobre aspectos de especial interés relativos a su historia, a su patrimonio histórico artístico, a las actuaciones de rehabilitación y restauración llevadas a cabo, y las propuestas museográficas incluidas en su puesta en valor.

CATÁLOGO

El Monasterio de San Isidoro del Campo adolecía de una bibliografía específica actualizada. Por ello, pareció de especial interés que la muestra poseyera un completo catálogo en el que, además de las fichas catalográficas, los textos introductorios de cada uno de los ámbitos y todo el aparato crítico, se contara con las aportaciones de una serie de especialistas, analizándose aspectos relevantes de su historia, del patrimonio histórico artístico y de su restauración. Así, la obra cuenta con un prólogo de Enrique Valdivieso González y los siguientes artículos:

El monasterio de San Isidoro del Campo. Pedro J. Respaldiza Lama.

Historia de Santiponce desde la fundación hasta la caída de 1603. Joaquín González Merino.

La pintura sevillana de los siglos XIII al XV. Enrique Pareja López.

La pintura mural. Pedro J. Respaldiza Lama.

Los retablos de San Isidoro del Campo y algunas atribuciones escultóricas derivadas de su estudio. Emilio Gómez Piñol.

La restauración de la ornamentación y los bienes muebles del monasterio de San Isidoro. Carmen Rallo Grass.

SYMPOSIUM

En la misma línea que el catálogo, de actualizar los estudios sobre el monasterio y concebido en principio como broche final de la muestra, se celebró el 28, 29 y 30 de Noviembre de 2002 el *Symposium "San Isidoro del Campo 1501-2002"*, exponiéndose en él las siguientes ponencias:

San Isidoro, de León a Sevilla: a cerca de una restauración nelesidórica. Dr. Javier Pérez Embid. Catedrático de la Universidad de Huelva.

Alonso Pérez de Guzmán y la fundación de San Isidoro del Campo. Dr. Manuel González Jirón. Catedrático de la Universidad de Sevilla.

Lope de Obando. La refundación de San Isidoro del Campo. Dr. José Sánchez Herrero. Catedrático de la Universidad de Sevilla.

La conformación del monasterio de San Isidoro del Campo. Dr. Pedro J. Respaldiza Lama. Comisario de la exposición.

El foco reformador de San Isidoro del Campo. Dr. Ignacio García Piñilla. Profesor titular de la Universidad de Castilla-La Mancha. Toledo.

La Biblia del Oro. Dr. Juan Guillén Torralba. Canónigo de la Catedral de Sevilla.

Los Jerónimos en San Isidoro del Campo. Fray Ignacio de Madrid. Monje jerónimo.

La Arquitectura del Cister. Dr. Isidro Banzo Terbiño. Catedrático de la Universidad Autónoma de Madrid.

La Arquitectura sevillana en tiempos de Guzmán el Bueno. Dr. Rafael Gómez. Profesor titular de la Universidad de Sevilla.

Itálica y San Isidoro del Campo. Dr. José Manuel Rodríguez Hidalgo. Arqueólogo de la Delegación Provincial de Cultura.

Intervenciones de la Consejería de Cultura en el Monasterio de San Isidoro del Campo (1989-2002). Dr. Carlos Sánchez de las Heras. Jefe del Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico. Consejería de Cultura.

La intervención en los bienes muebles del monasterio de San Isidoro del Campo. Dra. Carmen Rallo Grass.

Departamento de Bienes Muebles, Ministerio de Cultura.

- *La exposición San Isidro del Campo (1301-2602)*. Fortaleza de la Espiritualidad y Santuario del Poder. D. Pedro J. Respalda Lamo. Comisario de la exposición.

Igualmente, tuvieron lugar una serie de debates y se presentaron las comunicaciones:

- *Protección americana de la Biblia Reina Valera*. Gabino Fernández Campos.

- *El arquitecto de retablos Luis de Figueroa y la reforma de la sala capitular*. José Luis Romero de Torres.

MATERIAL DIDÁCTICO

El Gabinete Pedagógico de Bellas Artes se encargó de los aspectos didácticos de la muestra, entre ellos de la creación de publicaciones dirigidas a la comunidad escolar. En principio, se han creado el *Cuaderno del Profesor* y el *Cuaderno de actividades Bachillerato*, estando en proyecto la realización de materiales para alumnos de Primaria y de ESO:

- *Cuaderno del Profesor*. Como es habitual, se aporta unas orientaciones metodológicas; una información específica sobre el monumento, su historia y las obras en él contenidas; y unos anexos: selección de textos, cronología y bibliografía.

- *Cuaderno de actividades Bachillerato*. Consta de tres apartados: *Actividades previas*, centradas en la contextualización y la motivación, aportándose una información básica; *Actividades durante la visita*, concebidas como una guía de observación, que pretende centrar la atención del alumno en los aspectos significativos seleccionados. En este material posee especial interés las recreaciones y en general todo el aparato gráfico, que no se pretende que compita con el monumento y las obras en él expuestas, sino que sea un instrumento para su mejor comprensión. *Actividades posteriores*, centradas en reforzar del aprendizaje.

CURSOS PARA PROFESORES

Para presentar a los profesores los materiales didácticos editados sobre el monasterio y exponer de forma práctica los contenidos, metodología y estrategias didácticas presentes en ellos, como es habitual, el Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla organizó una serie de visitas al monasterio, concretamente los días 31 de Octubre, 7, 14 y 21 de Noviembre, a las que asistieron un total de 107 profesores de la provincia.

LA DIFUSIÓN DE LAS FORTIFICACIONES POR EL GABINETE PEDAGÓGICO DE BELLAS ARTES

INTRODUCCIÓN

Las construcciones defensivas, las fortificaciones, surgieron con los primeros asentamientos humanos ante la necesidad de proteger los bienes acumulados por las actividades productivas y el comercio. Como es sabido, nuestra provincia es muy rica en yacimientos arqueológicos, y a pesar de los avatares sufridos durante siglos, todavía existen numerosos ejemplos de fortificaciones de diversas épocas, desde la Prehistoria hasta la Edad Media. La sucesión de pueblos y culturas provoca en muchas de nuestras ciudades el fenómeno de la superposición y es constatable que algunas fortificaciones medievales tienen un origen remoto, conservando elementos romanos, o incluso más antiguos. Así, por ejemplo, son de origen romano los recintos amurallados de Aznalcázar, Gerena y Carmona, poseyendo esta última elementos cartagineses; en el Alcázar de Sevilla es de época emiral el Dor al-huara, y otros elementos corresponden al periodo taifa y almorávida, siendo también de este último periodo el trazado de la muralla de la ciudad.

Poro, la mayor parte de las fortificaciones existentes en la provincia de Sevilla son medievales, corresponden más concretamente al sistema defensivo creado por almohades y castellanos, que no sólo tenía una finalidad militar, sino que servía de base para la organización territorial. El sistema almohade se basaba, en primer lugar, en las fortificaciones de la capital y la zona inmediata, con castillos como los de Triana, Aznalfarache o Alcalá de Guadaira; en segundo lugar, ciudades con alcázares y recintos amurallados como Ecija, Estepa, Marchena, Morón de la Frontera o Sanlúcar la Mayor, y finalmente se completaba con una serie de castillos como los de Lora del Río, Fuentes de Andalucía, Lebrija, etc. A este sistema se le superpone en época cristiana otro, basado en las defensas en torno a la capital, y en las llamadas Banda Gallega y Banda Morisca.

Tras la conquista castellana del reino de Sevilla, la frontera con el reino de Granada se fija en las estribaciones del Sistema Subbético, la Sierra Sur, y entre ésta y la margen izquierda del Guadalquivir se establece todo un sistema de fortificaciones, la llamada Banda Morisca, en el que se podrán distinguir en primer lugar una serie de ciudades básicas para la organización del territorio y centros estratégicos de la retaguardia, para el aprovisionamiento de tropas y la intendencia. Estas ciudades poseían importantes dispositivos defensivos, con alcázares y recintos amurallados, generalmente de origen almohade, estando bien comunicadas entre sí. Entre Córdoba y Jerez de la Frontera destacaban: Ecija, Carmona, Marchena y Utrera.

En segundo lugar estarían las ciudades y castillos más cercanos a la frontera, que eran las bases para la defensa y colonización del territorio, entre Puente Genil y Arcos de la Frontera habría que señalar Estepa, castillo de Alhonor, Osuna, Morón de la Frontera y El Coronil. Poseían buenas comunicaciones con los ciudades de la retaguardia y en un primer momento, al igual que el resto, estuvieron bajo la jurisdicción del concejo de Sevilla, para pasar posteriormente a las Órdenes Militares ante el peligro que suponía los seminarios asentados en Ronda. Finalmente, muchos de ellos pasaron a ser de señorío en los siglos XV y XVI, quedando en meros del cabildo de Sevilla los castillos de segunda línea como los de Alcalá de Guadaira y Las Cabezas de San Juan.

En tercer lugar estarían las torres y pequeños castillos, para la defensa y refugio de la población y el ganado. Su tipología y ubicación es muy variada, desde los situados en primera línea de frontera, como puestos avanzados, a las torres alayas y almenaras, para la vigilancia y notificación de las posibles incursiones enemigas: Coto, Lopera, el Bello, Atalaya, el Águila, Ventosilla, etc.; un segundo tipo estaba formado por los que protegen caminos y cañadas, marciales, puentes, u otros lugares de interés estratégico: las Aguzaderas, Alcantarilla, Herberos, etc. Y por último las torres señoriales, para la defensa de un pequeño enclave señorial, una explotación agrícola, o con un carácter más simbólico que eficaz, en el interior de una población: Torre de la Reina, Torre de los Guzmanes en La Aljaba, torre de Don Rodrigo en Alhaja y en Sevilla, torre de Doña María, Marchenilla, Quintos, el Duc, Los Molinos, etc.

La llamada Banda Gallega o Portuguesa se crea también inmediatamente después de la conquista castellana, ya que en ese momento surgen fuertes tensiones con Portugal por el control del Algarbe y el reino de Niebla, reconociéndose a Portugal como reino. Este sistema defensivo del antiguo reino de Sevilla se extendía desde Encinasola y Arcoche hasta Alanís y Puebla de los Infantes, por el Norte de Huelva, Sevilla y el Sur de Badajoz, desdoblándose por tanto los actuales límites provinciales sevillanos, aunque muchos de estos castillos siguen siendo actualmente propiedad del Ayuntamiento de Sevilla.

Así pues, de este conglomerado de fortificaciones resultaba un conjunto de carácter concéntrico, en el que la máxima concentración se localizaba en torno a la capital y en la zona Sur de la Campiña, vía de acceso de las posibles incursiones granadinas y de los benimerines, situados en Ronda. También resulta un sistema radial, ya que las fortificaciones se ubican a intervalos, a lo largo de las vías de comunicación (fig. 3).

Dentro de las actividades realizadas por el Gabinete Pedagógico de Bellas Artes de Sevilla para la difusión y el uso didáctico de las fortificaciones de nuestra provincia podemos distinguir:

JORNADAS EUROPEAS DE PATRIMONIO

Las *Jornadas Europeas de Patrimonio* están promovidas por el Consejo de Europa y tienen como objetivo impulsar el conocimiento del Patrimonio Histórico, acercando a los ciudadanos a través de "jornadas de puertas abiertas" a elementos patrimoniales poco conocidos, que habitualmente no se visitan por su carácter privado u otros factores que dificultan su difusión. Desde 1992 la Junta de Andalucía se sumó a esta iniciativa. Los dos primeros años se visitaron una serie de edificios singulares sin que hubiese un hilo conductor que justificara su selección, ni su reciente restauración, ni especial interés o una conjuntura favorable; posteriormente cada año Las Jornadas se han centrado en un tema: *El legado romano en Andalucía (1994)*, *La cultura islámica en Andalucía (1995)*, *Patrimonio y Ciudad (1996)*, *Catedrales de Andalucía (1996)*, *Monasterios y conventos andaluces (1999)*, *El alfarero en Andalucía (2000)*, *El Patrimonio Industrial en Andalucía (2001)*, *Arquitectura doméstica tradicional en Andalucía (2002)*. En el año 1997 el tema seleccionado fue "los castillos a través de la historia", encargándose de su organización, como ha sido habitual en la provincia de Sevilla, al Gabinete Pedagógico de Bellas Artes.

El Gabinete Pedagógico de Bellas Artes es un servicio conjunto de los Consejerías de Educación y Ciencia y de Cultura, cuyos objetivos fundamentales son promover el uso didáctico del Patrimonio Histórico en el ámbito escolar y su difusión entre los ciudadanos.

JORNADAS EUROPEAS DE PATRIMONIO 1997

"LOS CASTILLOS A TRAVÉS DE LA HISTORIA"

En primer lugar se recibió información y colaboración de los Ayuntamientos de la provincia en cuyo término existieran restos significativos de fortificaciones. El grado de implicación de los Ayuntamientos no fue homogéneo, lográndose en algunos casos, como Carmona y Estepa, que se encargaron totalmente de la coordinación y el desarrollo en sus pueblos respectivos.

Dada nuestra vinculación con el ámbito escolar y pretendiendo que estas Jornadas tuvieran una mayor incidencia, partiendo de unos recursos limitados, al igual que en otras ocasiones, tratamos de implicar al profesorado de la provincia en la tarea de difundir el patrimonio entre los ciudadanos. Así, diseñamos unas actividades de formación para profesores, previas a las Jornadas, planteando la colaboración de los asistentes como ponentes de las visitas guiadas. De esta manera nacieron Difusión y Formación.

Previamente, realizamos un proceso de documentación y estudio de las fortalezas de la provincia y se efectuó una selección de las fortificaciones considerado

varios parámetros: mayor significación, accesibilidad, grado de colaboración de propietarios y ayuntamientos, etc. Se elaboraron los textos para las publicaciones que habitualmente se realizan con ocasión de las Jornadas, se realizaron paneles explicativos con planimetría y recreaciones para situarlos en cada uno de los hitos seleccionados, y dossieres informativos para los profesores encargados de las visitas guiadas, para que les sirvieran de base en sus explicaciones. Durante cinco tardes, en horario de 16,30 a 21 horas se visitaron los castillos seleccionados con los profesores, para que conocieran bien sus características y las pautas a seguir en la visita. Así pues, nuestro interés se centró no sólo en hacer accesible a los ciudadanos una serie de fortalezas, sino que las visitas se acompañaran de información y comentarios adecuados y rigurosos, a cargo de un personal preparado al efecto.

Cada una de las fortalezas seleccionadas contó con el personal necesario (entre 3 y 6 personas, según sus características y las expectativas que consideramos que podría crear su visita, ver relación adjunta) para la atención a los visitantes. En total colaboraron 45 personas voluntarias, 39 de ellas profesores y los 3 Coordinadores del Gabinete Pedagógico de Bellas Artes, un técnico y cinco colaboradores.

La Jornada de Puertas Abiertas se llevó a cabo el 18 de Octubre de 1997, desarrollándose sin incidentes. El horario fue de 10 a 12,30 y de 16,30 a 19 horas, excepto en el castillo de Coto y Torre de la Reina, que terminaron a las 18 horas. Sin embargo, dada la afluencia de público en algunos lugares se terminó, de hecho, pasadas las 20,00 horas (fig.7).

Habría que señalar la labor del personal voluntario que atendió a los más de 3.200 visitantes y la colaboración prestada por los propietarios y Ayuntamientos, en especial resaltar la amabilidad de D. Enrique Porras Pacheco en el castillo de Marchenilla y el esfuerzo realizado por el Ayuntamiento de Montellano.

Lugares y número de visitantes:

- Der Al-Jumra (Alcázar de Sevilla): 69 visitantes.
- Castillo de Alcalá de Guadaira: 180 visitantes.
- Castillo de Marchenilla (Alcalá): 279 visitantes.
- Torre de los Guzmanes (La Aljaba): 198 visitantes.
- Alcázar de Arriba (Carmena): 435 visitantes.
- Castillo de Constantina: 125 visitantes.
- Castillo de El Coronil: 224 visitantes.
- Castillo de Las Aguzaderas (El Coronil): 475 visitantes.
- Castillo de Estepa: 25 visitantes.
- Castillo de Luna (Mairena del Alcor): 550 visitantes.
- Castillo de Morón de la Frontera: 110 visitantes.
- Castillo de Coto (Montellano): 150 visitantes.
- Castillo de Utrera: 320 visitantes.

TOTAL: 3.221 visitantes.

MATERIALES DIDÁCTICOS

Por otro lado, se han elaborado materiales didácticos dirigidos al alumnado y al profesorado de enseñanzas no universitarias, total o parcialmente dedicados al estudio de los distintos tipos de fortificaciones de la provincia: *El Alcázar de Sevilla, Carmona, Marchena, El Morón, El Monasterio de San Isidoro del Campo y Écija* (en imprenta).

EL ALCÁZAR DE SEVILLA

Dada la singularidad e importancia de este monumento, es amplio el abanico de materiales elaborados. En primer lugar existe un *Cuaderno del Profesor* en el que se ofrece información sobre el monumento, su proceso de conformación, el análisis de sus elementos más notables y documentación pertinente sobre algunos aspectos relevantes; también orientaciones metodológicas, indicaciones y estrategias de uso del material y del propio edificio, concebido como recurso didáctico. Se aportan planos con el proceso de conformación, recreaciones, itinerarios, anexos documentales, etc. Para los alumnos se han editado tres *Cuadernos de Actividades*, uno dirigido a alumnos de 12-16 años, otro a *Educación de personas adultas* y el tercero a alumnos de 8-10 años; existiendo a nivel de experimentación un cuaderno para alumnos de 16-18 años, que está proyectado editar en breve. También se han editado unas láminas con una recreación del conjunto en el siglo XII y un póster con recreaciones (fig. 8) en las que se enfatiza el carácter de ciudadela que poseyó el Alcázar en la Edad Media, que no se trataba solamente de un palacio, sino que contaba además con dos alcazabas y una serie de edificios de distinto carácter vinculados a actividades militares, políticas, económicas, sociales y religiosas.

CARMONA

Existe, como es habitual, un *Cuaderno del Profesor* y un *Cuaderno de actividades 12-16 años*. Se ha tomado esta ciudad como modelo de ciudad de realengo, frente a otras ciudades de señorío de la provincia, como Osuna, Marchena, Morón, Estepa, etc. Además, se complementa el análisis urbanístico, histórico y monumental de la ciudad con un estudio de la Necrópolis romana y las ceremonias funerarias romanas. En cuanto a las fortificaciones, tras un análisis histórico y urbanístico general se estudia la cerca de la ciudad, un recinto famoso desde tiempos de César por su carácter inexpugnable, como elementos singulares de este recinto se estudian las puertas de Sevilla y Córdoba desde sus orígenes, analizando los restos cartagineses, romanos, las ampliaciones almohades y las reformas cristianas. Finalmente, se estudian los alcázares, el de la Puerta de Sevilla, el Arriba o de la Puerta de Marchena y se hace una breve alusión al desa-

parecido Alcázar de la Puerta de Córdoba. Especial interés en el cuaderno de actividades poseen las recreaciones de épocas sucesivas, los asechos, las distintas fases constructivas, el estudio pormenorizado de algunos elementos, etc., que ayudan al alumno en el análisis de estas construcciones y a la comprensión de sus funciones.

MARCHENA

Seleccionada como modelo de ciudad señorial, tanto en el cuaderno del profesor, como en el de actividades se realiza un estudio urbanístico, analizando su origen musulmán y la evolución posterior, el recinto amurallado y sus elementos más significativos, la alcazaba, la medina, los recintos señoriales y las puertas, de las que se hace un análisis material, formal y funcional, al examinar la eficacia de las puertas en recibo, frente a las de acceso directo.

Écija

En los materiales de Écija también se realiza un análisis del urbanismo de la ciudad, con un acercamiento a la antigua Astigi romana y a la cerca almohade parcialmente conservada.

El Monéjar

Aunque es un material dirigido básicamente al estudio de la arquitectura religiosa, en él se realiza un análisis material, formal, técnico y estilístico igualmente válido para la arquitectura civil y militar, a las que se hará algunas referencias. También se analiza el urbanismo de Sevilla tras la conquista castellana basado en las colaciones y la existencia de juderías y morerías.

EL MONASTERIO DE SAN ISIDORO DEL CAMPO

Para subrayar el carácter fortificado del núcleo medieval del monasterio de San Isidoro del Campo, se apunta su cercamiento de almenas, sus cubiertas almohadas y se analizan especialmente los matices que vienen sobre los contrafuertes de los ábsides de las iglesias, aportándose recreaciones y paralelos para su mejor comprensión.

CURSOS PARA EL PROFESORADO

Para el conocimiento del Patrimonio Histórico, su uso como recurso didáctico, la presentación del material, didáctica elaborada, las estrategias didácticas y la metodología que propugnamos, se convocó a través de los Centros de Profesores de la provincia una serie de cursos, en cuyas sesiones se han incluido las visitas y el estudio de una serie de fortificaciones, El recinto amu-

rellado, las puertas y alcázares de Carmona, el Alcázar de Sevilla, el recinto amurallado y las puertas de Marchena, el recinto amurallado de Écija, el castillo de Sanlúcar la Mayor, la puerta romana de Aznalcázar, la torre de Lorco, el castillo de Utrera, el castillo de Marchena, el castillo de las Aguzaderas y el castillo de Lebrija.

BIBLIOGRAFÍA

RESPALDIZA LAMA, Pedro José *et al*

2002 *San Isidoro del Campo (1301-2002). Fortaleza de la Espiritualidad y Santuario del Poder*. Catálogo de la exposición, Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, Sevilla.

SÁNCHEZ DE LAS HERAS, Carlos

2002 "La difusión del patrimonio histórico en el ámbito de la Dirección General de Bienes Culturales en Andalucía. Jornadas de Difusión 2000. Cádiz", *Jornadas Andaluzas de Difusión*, 273-279.

Notas

1. Fielta, ícono de la restauración del monasterio de San Isidoro del Campo.

- Coordinación institucional: Consejería de Cultura, Dirección General de Bienes Culturales, Servicio de Conservación y Obras del Patrimonio Histórico, Departamento de Bienes Inmuebles y Departamento de Bienes Muebles, Delegación Provincial de la Consejería de Cultura en Sevilla.

- Proyectos y dirección técnica: Antonio González Cerdán, Víctor Pérez Escutero, Carlos García Vázquez.

- Arquitectos técnicos: Gonzalo Cárdena Cárdena, José María Becerra Romera, Carmen Tejeda Gómez, Manuel López Ruiz.

- Empresas colaboradoras: Emilio Suárez, PETERSAN.

- Comisaría de la restauración de bienes muebles (1990-1992): Carmen Rallo Gross.

- Coordinadora de la gestión de personal de la restauración de bienes muebles (1990-1992): Lourdes Cabrera Martínez.

- Coordinador de la restauración de bienes muebles (2000-2002): Jesús Mendoza Fonca.

- Documentalista e historiador del arte: Pedro José Respaldiza Lama.

- Restauradores: Carmen Oliver O'Neill, Laura Romero Romero, María Ortiz González de Caceres, María Roldán Benítez, Zenaida Gil-Deigido Morales, Asunción Gutiérrez de la Lladra, Javier Mañana Ortega, Alejandro Romero Romero, Berenice Gallego Clavijo, Inmaculada Pardo Maya, Beatriz García Lorenzo, Victoria Fernández Espejo, Patricia Gómez Franco, Inmaculada Garrido Márquez, Rocío Campos de Alvear, M. José Robins Ramírez, Miguel Ángel Morado Hervás, M. del Rosario Callado Ruiz, Begoña Bravo Fernández, Begona Martín González, Sierra Muñoz Mejías, Rocío Viguera Romero, Rafael López Gómez, Isabel Tejera Quinola, Mercedes Nájera Montaña, Antonia García Guerrero, Decolben Haidan, Isabel Malvarán, Inés Carostela, Gerardo Rubio, Manuela Gómez, Luisa Segura, Splendé Carrillo, María Bannón, Encarnación Herrero, Teresa López Obregón, Dolores Suárez, Concepción Moreno, Eva Claver,

Paloma Calape, Rosa Rubin, Antonio Fernández, Elena Brille, Teresa Valle, Fernanda Hurtado, Covadonga Buznaga, Carolina Calero, Julia Galán, Micolí Barrera, Rafael Gordón, Cristina Parrado, Mar Navarro, Francisco Oliver, Tina Pinzón, Ana Márquez, Jonquín Lusi, Mar de la Prada, Ana de la Puerta, Encarna Ripollés, Fernanda González, Mercedes Vega, M^a Isabel Casan, Enrique Balbortín, M^a José Ortega, Lorea Marceda Serrano

2. Ficha técnica de la musealización del conjunto y de la exposición temporal:

- Coordinación general: Carlos Sánchez de las Horas, Jefe del Servicio de Investigación y Difusión del Patrimonio Histórico.
- Comisario y proyecto museográfico: Pedro José Respaldiza Lema.
- Dirección técnica: Francisco Ramón Girón.
- Producción: Empresa Pública de Gestión de Programas Culturales: Alberto Mula Sánchez, Director del Área de Cooperación y Difusión.
- Coordinación: Rocio Cano Ortiz, Sandra Rubio García, Berta Delgado Lozano.
- Comercialización: María Nemes Marera, Nina Pérez Lama.
- Diseño expositivo y dirección del montaje: Isidro Guzmán Espinosa.
- Diseño y maquetación de paneles: Manuel Ortiz.
- Contenido de los paneles: Carmen Rado Gross, Juan Luis Ravé Prieto, Pedro J. Respaldiza Lema.
- Dibujos: Francisco Salado Fernández.
- Planchista: Inmaculada Garrido Márquez, Reyes Quintana Cárdenas, M^a Aránzazu Respaldiza Hidalgo.
- Coordinación de la restauración: Jesús Mendaza Ponce.
- Diseño pedagógico: Gabinete Pedagógico de Bellas Artes, Sevilla.
- Coordinación del Simposio: José Juan Fernández Carr.
- Seguros: Willis Axaal.
- Montaje: Nivel Alto, José Antonio Pardo.

- Electricidad e Iluminación: Proyección: BRCO. Ejecución: Alejandro Márquez, Tecnifuz S.A.

- Instalación de seguridad: Bomar Seguridad, S.L., Seguridad Taurus, S.A.

3. Ficha técnica del catálogo:

- Dirección científica: Pedro José Respaldiza Lema.
- Coordinación: Juan Luis Ravé Prieto, M^a Aránzazu Respaldiza Hidalgo.
- Diseño y maquetación: Francisco Salado Fernández, M^a Aránzazu Respaldiza Hidalgo, Escandón Impresores, Sevilla.
- Dibujos: Francisco Salado Fernández.
- Revisión de textos: José Juan Fernández Carr, Victoria Salvador González.
- Fotomecánica, impresión y encuadernación: Escandón Impresores, Sevilla.
- Autores de las fichas: [A.R.H.] M^a Aránzazu Respaldiza Hidalgo, [A.T.D.] Antonio Torrejón Díaz, [C.H.R.] Cecilia Herrera Ruiz, [L.C.R.] Ignacio Cano Rivera, [L.G.F.] Isabel González Ferrín, [I.G.T.] Juan Guillén Tunalba, [J.R.H.] José Manuel Rodríguez Hidalgo, [J.R.R.] Juan Luis Ravé Prieto, [J.L.R.T.] José Luis Romero Torres, [J.S.S.] M^a Jesús Sanz Serrano, [P.R.L.] Pedro José Respaldiza Lema, [R.I.M.] Rocio Izquierdo Moreno, [T.L.P.] Teresa Laguna Padil, [V.M.R.] Valme Mirón Ruiz.
- Fotografías: Francisco Petit Gamado, Pedro José Respaldiza Lema, Emilio Gómez Pífol, José Manuel Santos Madrid, Gabriel Merchán, José Manuel Lénex, Caracra Superior de Investigaciones Científicas, Fototeca del Departamento de Historia del Arte "Diego Velázquez", Centro de Estudios Históricos, "Fotografías Coyo", Archivo Mús. Laboratorio de Arte de la Universidad de Sevilla, Museo Nacional del Prado, Museo de Bellas Artes de Sevilla, Patrimonio Nacional, España, Biblioteca Nacional de Madrid, M^a José Robina Ramírez, Rocio Campos de Alencar. (Respaldiza Lema 2002: 382-383).

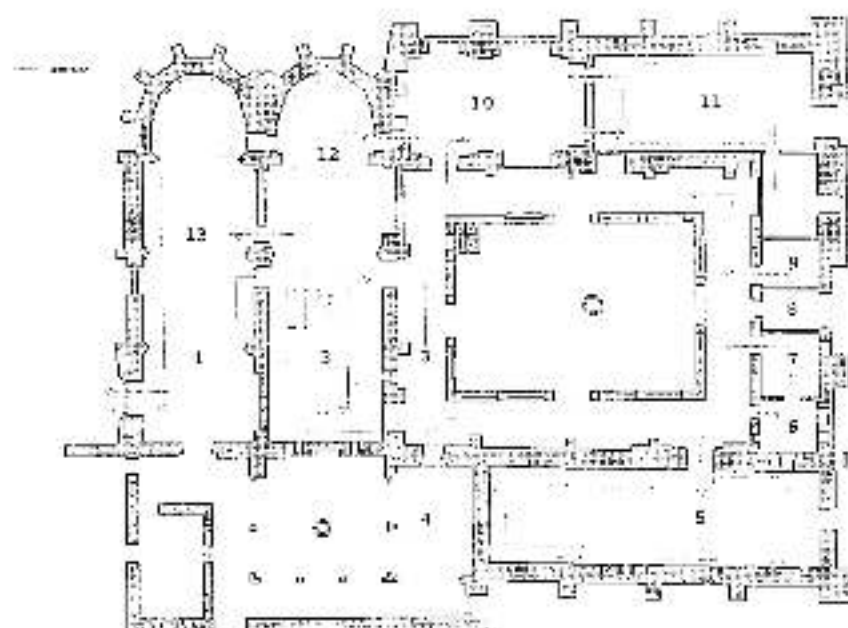


Fig. 1: Itinerario y espacios expositivos.

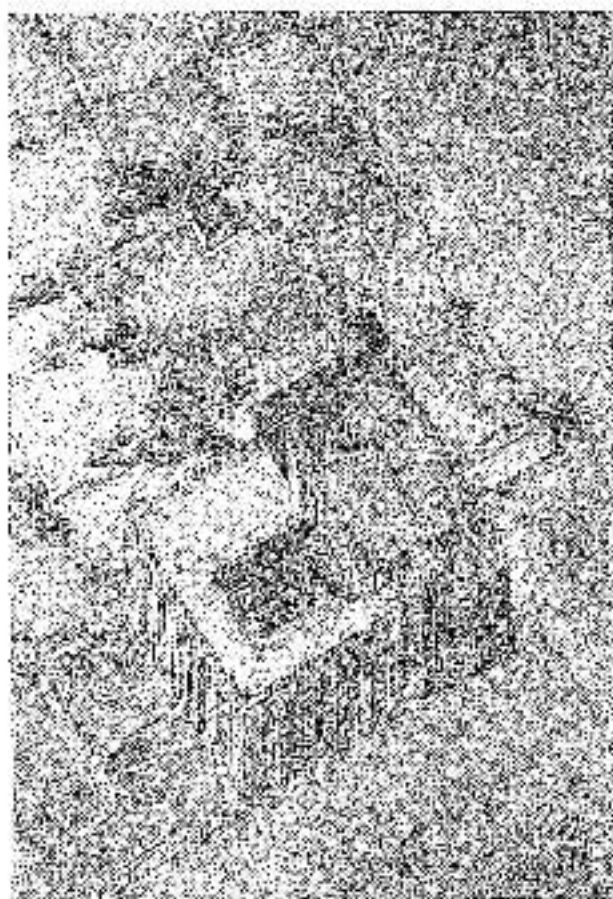


Fig. 2: Reconstrucción del monasterio medieval.

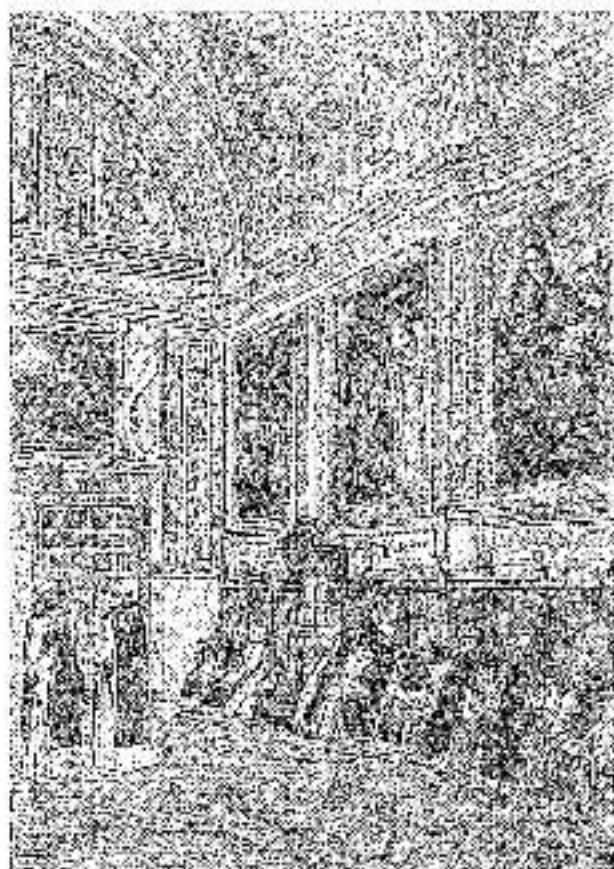


Fig. 3: Reconstrucción de la sala capitular.

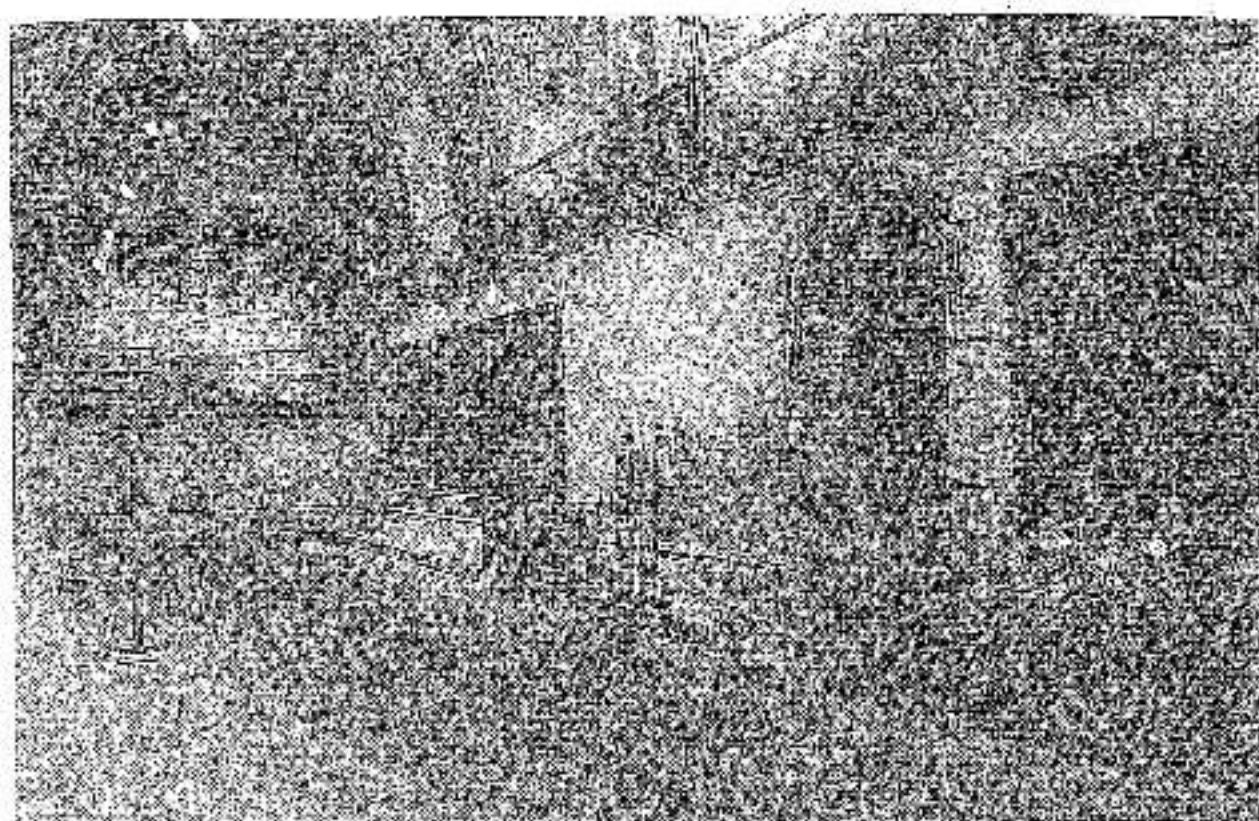


Fig. 4: Refectorio.

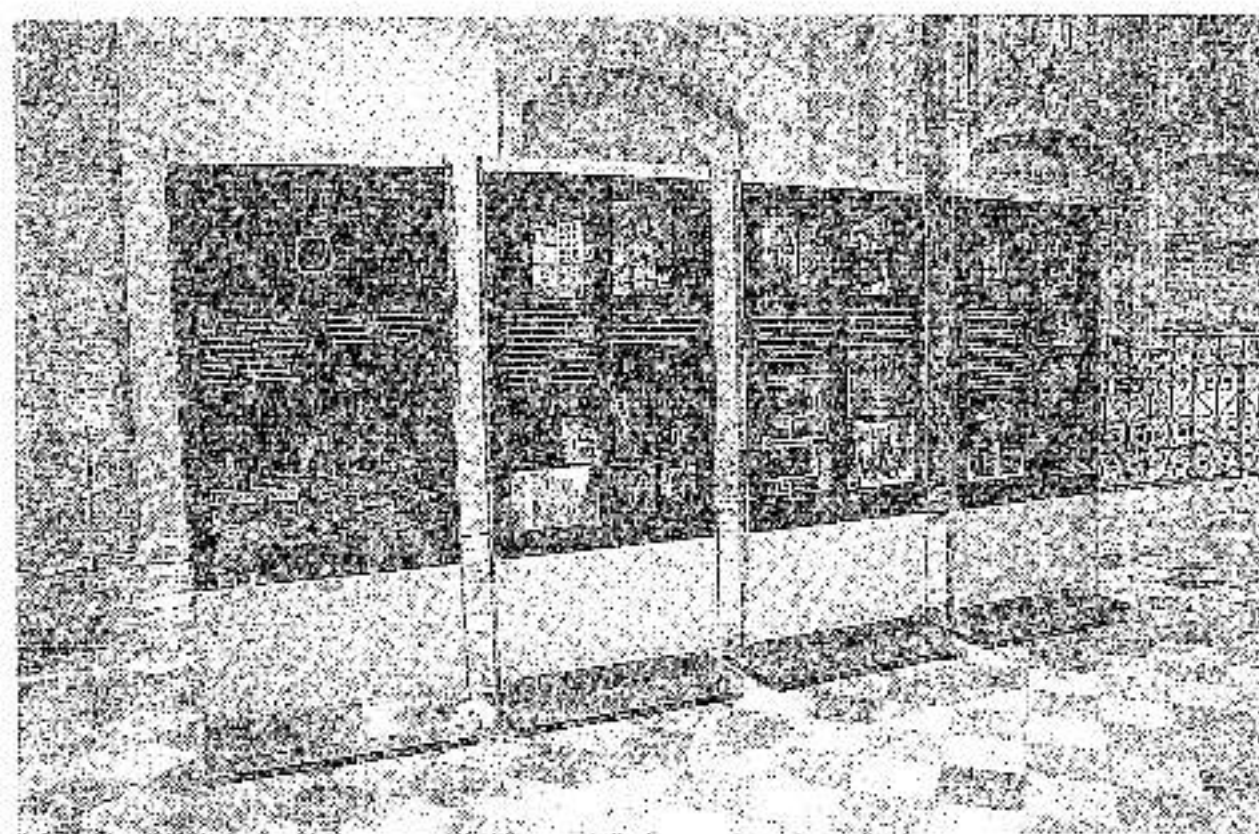


Fig. 5: Paneles de la exposición temporal.



Fig. 6: Fortificaciones de la provincia de Sevilla.

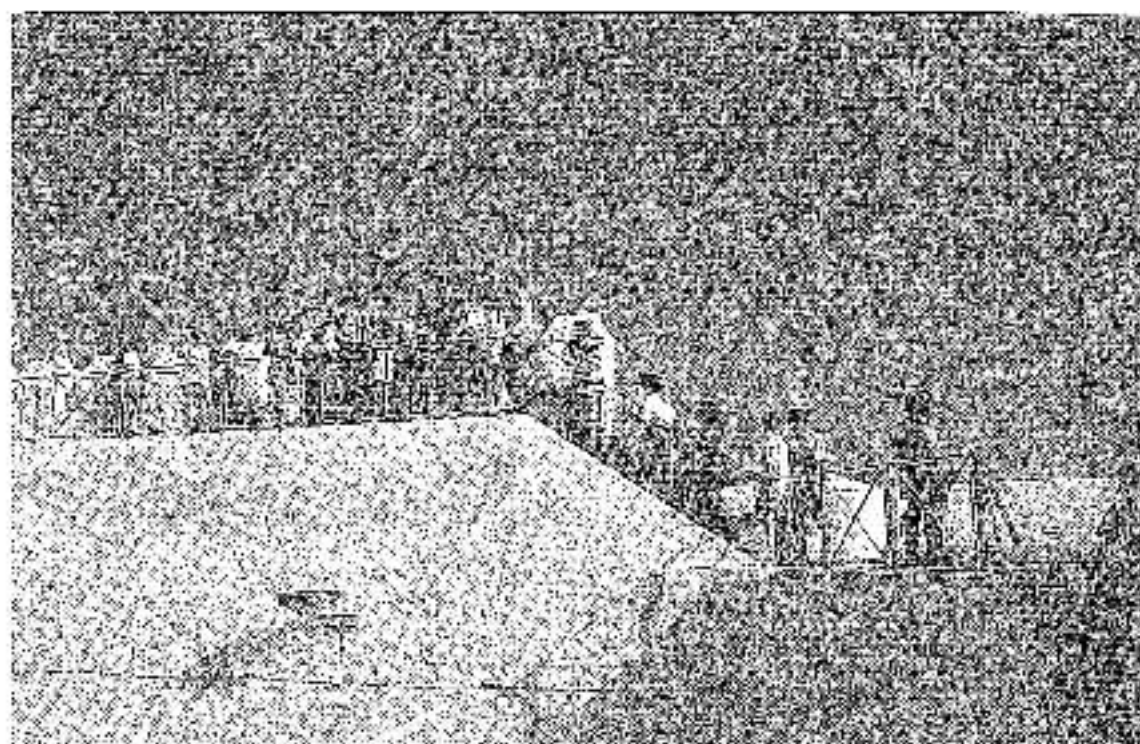


Fig. 7: Jornadas Europeas 1997. Castillo de El Coraz6n.

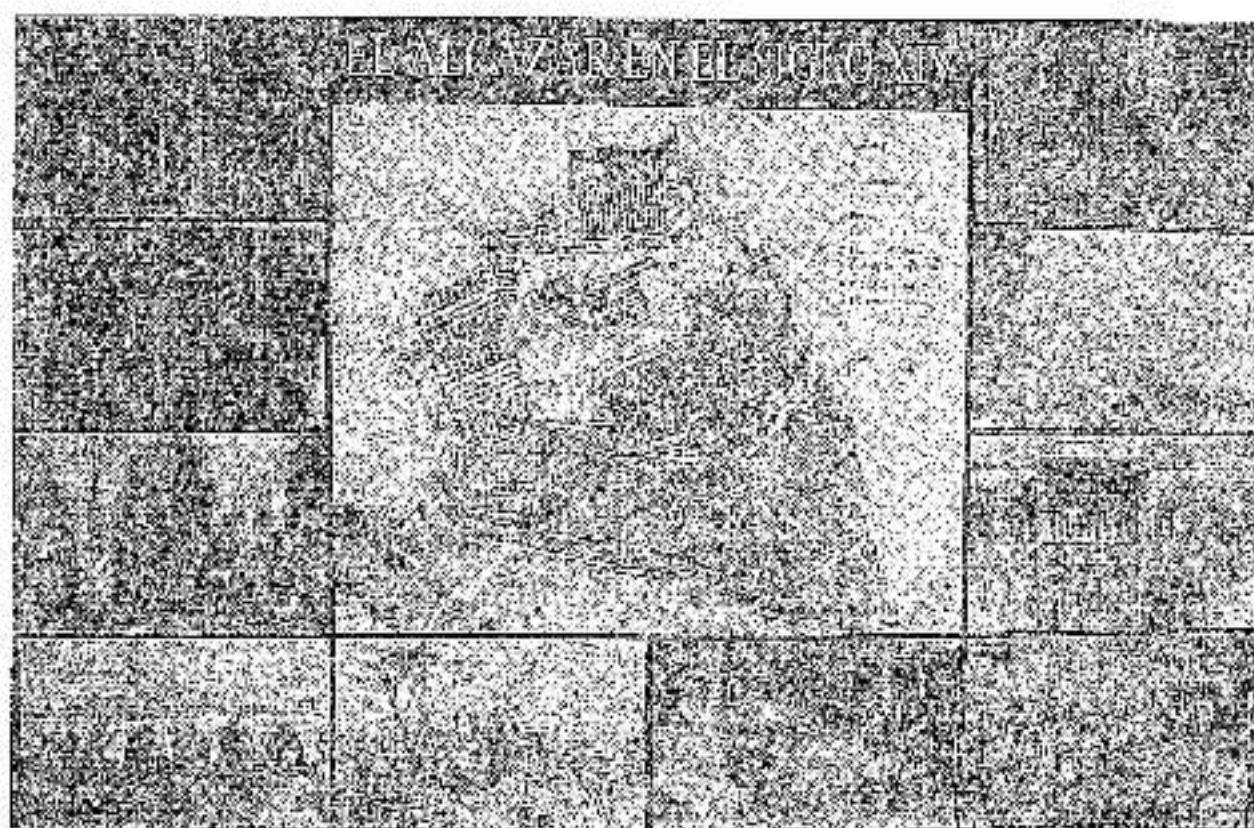


Fig. 8: P6ster con recreaciones del Alc6zar de Sevilla.